

No Modificará su Política Exterior el General Ibáñez

El sentido de las recientes declaraciones del presidente de Chile.

Con motivo de las interpretaciones que algunos servicios internacionales han dado a la elección del ex-general Ibáñez como presidente de Chile y a recientes declaraciones suyas, una distinguida personalidad chilena nos ha solicitado publicar las siguientes explicaciones suyas sobre la política de su país:

—Mi país cuenta ya con una larga y no discutida trayectoria democrática. La elección reciente así lo demuestra, una vez más al quedar de manifiesto la absoluta garantía y libertad que tuvo el electorado para votar por el candidato de su predilección. Triunfó en esta justa electoral el candidato que el propio pueblo chileno quiso darse como gobernante. No parece necesario entrar en mayores detalles o argumentaciones, si se considera el hecho que se impuso por un margen casi de 200 mil votos sobre su más cercano contendidor.

Sus primeras declaraciones que son precisas, parecen no haber sido debidamente interpretadas por los comentaristas de las agencias noticiosas, posiblemente por lógicos errores de transmisión.

—En un estadista de la experiencia y reposo del general Ibáñez, no cabe atribuirle, como parece haberse pretendido, apasionamiento de campaña electoral.

—Amante de la paz, él ha manifestado muy sencillamente que desea mantener relaciones cordiales con todos los países. No parece adecuado pretender que por este hecho, en que podría involucrarse la reanudación de relaciones con Rusia, tenga que adoptar una actitud inamistosa con otros países que conservan sus relaciones con la Unión Soviética.

—Las circunstancias de tratarse de un prestigioso ex-general del ejército, tampoco justifica creer que implantará una dictadura en un país de trayectoria democrática como el que más. A nadie se le ocurrirá pensar que el general Eisenhower pueda ser dictador, en el caso de salir vencedor en las elecciones del hermano país del norte.

—El general Ibáñez tiene toda la razón al decir que las interpretaciones y ataques anticipados, maliciosos y injuriosos, no contribuyen, precisamente, a la armonía y clima de solidaridad que debe existir y que es tan necesario en estos momentos. Desea, como es natural, un trato y una convivencia digna y de respeto entre los países y gobernantes, sin discriminaciones de tamaño o potencialidad.

Ha expresado que respetará a los compromisos contraídos por su país, inclusive el Pacto Militar recientemente aprobado, para el cual solicitará algunas enmiendas. La mejor demostración de su espíritu democrático está en su declaración, con respecto de este pacto, de que considera que, en caso de guerra, sea el propio pueblo chileno quien decida su concurrencia.

Bogotá, 14 de Setiembre de 1952

Señor General
don Carlos Ibáñez del Campo
SANTIAGO DE CHILE

Mi respetado General:

Al reiterar a Ud. mis respetuosas y cordiales felicitaciones que oportunamente le enviara, por el tan contundente triunfo que ha obtenido y del que he participado hondamente por cuanto, aunque modestamente, he contribuido, como se lo habrá comunicado mi amigo Rudecindo Ortega, quiero remitirle un recorte de prensa que se relaciona con las recientes declaraciones suyas.

La prensa de acá, siguiendo parece una consigna, ha hecho interpretaciones maliciosas de esas declaraciones suyas y ha querido, además, colocarlo en posición antidemocrática. Ante estos hechos, aunque guardando mi identidad debido al cargo que ocupo de Secretario de la Embajada, he estimado conveniente obtener con amigos de la prensa la publicación que le acompaño, y que corresponde al diario liberal (de oposición al Gobierno Conservador) " El Tiempo ".

Espero que mis rectificaciones, han de merecer su aprobación, y mientras tanto, me suscribo como su respetuoso y S.S.

Carlos Souper Sotta
Carlos Souper Sotta

Embajada de Chile

Cincuenta años



Señor Editor:

En la Parada Militar del 19 de septiembre de 1954, encontrándose las tropas listas para iniciar el desfile en homenaje a las Glorias del Ejército, un grupo de huasos a caballo se aproximó a la tribuna presidencial. Uno de ellos ofreció a S.E. el Presidente de la República, Gral. Carlos Ibáñez del Campo, un trago de chicha en un cacho de buey fina-

mente adornado con puntilla y boquilla de plata. El Gral. Ibáñez lo aceptó, bebió un sorbo y lo pasó a sus acompañantes.

Al agradecer la atención y devolver el cacho, don Carlos pidió que este gesto se repitiera en el futuro. Así se inició la tradición que este mes cumple 50 años.

Lo que probablemente es poco conocido por las nuevas generaciones